

27 de enero

III Domingo tiempo Ordinario C

“Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”

INICIO

El modo más común de comunicarnos entre nosotros es la palabra.
Dios para relacionarse con nosotros eligió el mismo camino.

En este domingo,
la liturgia nos invita a valorar la Palabra de Dios,
contenida en la Sagrada Escritura,
y la Palabra eterna de Dios que se hizo carne en Jesucristo.
Con alegría y fe celebremos el día del Señor.

PREPARACION PENITENCIAL

Hermanos y hermanas, somos habitados por el Espíritu de Jesús,
y, sin embargo, permanecemos pecadores.
Con humildad y confianza invoquemos la misericordia de Dios.

Tú que nos has dado un Espíritu de paz y de alegría.
Señor ten piedad

Tú que nos envías a llevar la Buena Nueva a los pobres.
Cristo ten piedad

Tú que nos envías a anunciar a los cautivos la libertad.
Señor ten piedad

S. Dios, Padre todopoderoso, tenga misericordia.
Que nos purifique al fuego de su Espíritu Santo
y nos conduzca a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

La Palabra de Dios, fuente de vida nueva

La primera lectura nos dispone a escuchar el Evangelio. Hoy contemplamos al Pueblo de Dios que al regreso del exilio de Babilonia, convocado por su Señor, redescubre el Libro de la Palabra de Dios en el que viene a sacar, como de su fuente, una vida nueva.

SALMO 18

Tus palabras, Señor, son Espíritu y Vida

El salmo 18 celebra ese don de Dios que es la Ley. La Iglesia retoma este salmo de un sabio del A.T. para expresar su acción de gracias por Cristo, la Palabra viva de Dios, que nos deja su mandamiento del amor, para que nuestra alegría sea perfecta.

SEGUNDA LECTURA

En Cristo formamos un solo cuerpo

Hoy, como en tiempo de Pablo, la Iglesia, al acoger la Palabra de Dios, no cesa de edificarse como “*Cuerpo de Cristo*” en la diversidad y la complementariedad de sus “*miembros*”, “*bautizados en un solo Espíritu*”. Escuchemos este mensaje del apóstol.

ORACION UNIVERSAL

Hemos sido bautizados en un solo Espíritu
para formar todos juntos el cuerpo de Cristo. 1 Cor 12,13
Oremos los unos por los otros
para que crezca en nuestro mundo el Cuerpo del Señor.

Te rogamos por tu Iglesia.
Envía sobre ella tu Espíritu Santo Lc 4,18
para que anuncie la buena Nueva a todos,
particularmente a los que sufren.

Te rogamos por todas las comunidades cristianas,
que reúnes en este domingo para escuchar tu Palabra. Sal 18,9
Que esta Palabra sea alegría para los corazones, y luz para los ojos.

Te rogamos por los que tienen un ministerio en la Iglesia,
por los que nos hablan de ti, nos enseñan y nos guían.
Da a cada uno que pueda ejercer con dedicación
el don natural que ha recibido para el servicio de todos.

Te rogamos por aquellos que nos comunican esta Palabra y nos dan su sentido.
Llénalos de tu Espíritu de verdad.
Que sepan traducir tu Evangelio primero en su propia vida.

S. Te rogamos en fin por nuestra comunidad.
En este día en que nos invitas al banquete de la Alianza,
que sepamos, nosotros también, como la asamblea de Esdras,
enviar una parte al pobre que está solo, Neh 8,10
y compartir con él la alegría del Señor.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias Dios nuestro Padre, por Cristo: en El, todas las promesas tienen su cumplimiento; por El, Tú nos permites contestarle “Amén” a su llamado.

PADRE NUESTRO

Con el Espíritu de Jesús, que nos reúnes en un solo Cuerpo, 1 Cor 12,13
digamos con confianza la oración que Jesús nos enseñó.

ACCION DE GRACIAS

Hemos escuchado la Palabra de Dios,
hemos celebrado la Eucaristía.
Con la comunidad, te alabamos: Neh 8,10

R/ “¡La alegría del Señor es nuestra fortaleza!”

Tú has enviado a tu Hijo Jesús a llevar la Buena Nueva a los pobres
Hoy, en pos de Él, nos das el gozo Lc 4,18
de anunciar tu Evangelio a los pobres. Te alabamos:

R/ “¡La alegría del Señor es nuestra fortaleza!”

Tú has dado a tu Apóstol Lucas el ministerio de evangelista. Lc 1,2-3
Hoy, en pos de él, nos das el gozo de trabajar,
cada uno según la vocación que se le ha confiado,
a la edificación del Cuerpo de Cristo. 1 Cor 12,7
Te Alabamos:

R/ “¡La alegría del Señor es nuestra fortaleza!”

Tú has dado al escriba Esdras
el gozo de congregar la comunidad para escuchar tu Palabra.
Hoy, en pos de él, nos das el gozo de reunirnos junto con tu Hijo Jesús
Te alabamos:

R/ “¡La alegría del Señor es nuestra fortaleza!”

ENVIO

Hermanos y hermanas,
el Espíritu de Jesús está sobre nosotros.
Que toda nuestra vida anuncie la Buena Nueva a los pobres,
y traiga a los cautivos la libertad de Cristo. ¡Vayan en la paz de Cristo!

SUGERENCIAS

Se valorizará hoy muy especialmente, la Liturgia de la Palabra:

- Sacerdote presidiendo desde la sede. Muy atento, dando el ejemplo.
- Guía: desde otro micrófono, no desde el ambón. Moniciones muy breves.
- Procesión con el Evangeliario, Cirios, incienso... Ornato floral delante del ambón...

EL MINISTERIO DEL LECTOR

Aprovechemos este domingo para llamar la atención de la asamblea sobre el "ministerio" del lector.

- No cualquiera persona de buena voluntad que se designa al último momento,
- Hay un solo ministro para cada texto: primera lectura, segunda lectura y evidentemente, evangelio.
- El salmo debe ser otra persona que lo proclame.